



SALESIANOS EDUCANDO EN EL MEDIO RURAL: SINÓNIMO DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN AGROPECUARIA DE ARGENTINA



SEMBLANZAS
De un Director de
una Escuela Agraria

LECTURAS
Estar cerca, no es
estar presentes

TRANQUERAS AFUERA
Escuelas de nuestro interior
más profundo conociendo Bs.As.

CONCURSO

ATANOR® FEDIAP

“Traé tu Certificado de CampoLimpio”

ALBAUGH®
your alternative

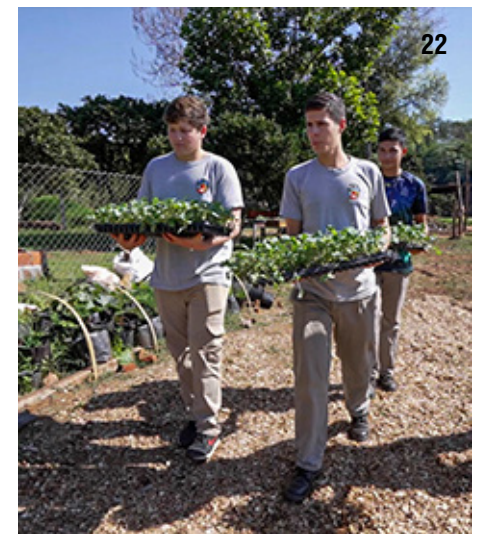
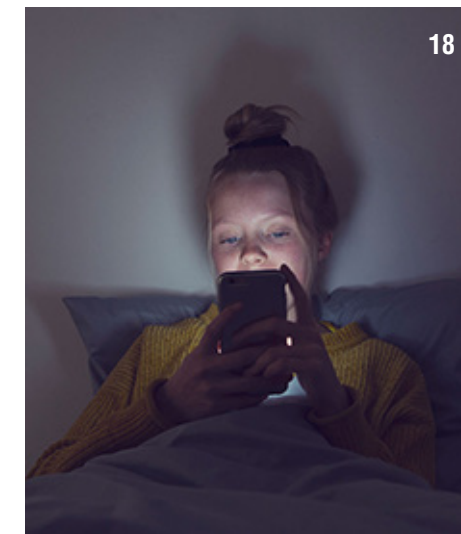


CONTENIDO

- 6 - Semblanzas**
Semblanzas de un Director de Escuela Agraria
 - 10 - Nuestra Gente**
Escuela Agraria Salesiana “Concepción Gutiérrez de Unzué”
 - 12 - Syngenta**
SEMCIA, una plataforma de vinculación para estudiantes y docentes
 - 14 - Nuevas Teendencias**
Las Chicas del Agro
 - 16 - Nuestra Gente**
Escuela Agrotécnica Salesiana “Carlos María Casares”
 - 18 - Lecturas**
Estar cerca no es estar presentes
 - 22- Nuestra Gente**
EFAs, “una alternativa real para el medio rural”
 - 24- Tranqueras Afuera**
Participación del CEA de Cholila (Chubut) en el Congreso de AAPRESID
- Visita de la U.E.G.P. de Pampa del Infierno (Chaco) a la Exposición Rural de Palermo

STAFF

Diseño y Edición: Leopoldo Gard
Colaboraron en este número: María Rosa Zucarelli / Sergio Rumene / Patricia Buffarini





LA EDUCACIÓN AGROTÉCNICA EN ARGENTINA: UNA SIEMBRA A MEDIO CAMINO

Prof. Pablo Recuero - Presidente del Comité Ejecutivo de FEDIAP

Celebrados los primeros 50 años de vida institucional de la Asociación FEDIAP, oteamos el horizonte intentando ver lo que éste nos refleje y actuar en consecuencia desde nuestro quehacer: trabajar y proponer por la educación en el medio rural y su gente a través de capacitaciones, vinculaciones, integrando redes, sumando nuevas miradas...

Porque a diferencia de otros actores, con buenas intenciones para la educación y el desarrollo rural, tenemos 3 ventajas:

- Aplicamos las Políticas Educativas.
- Estamos en Territorio.
- **Somos los Articuladores** entre la Escuela - la Familia - y el Medio Social.

A pesar de incipientes actores y sectores, potenciando la economía (energías, minería entre otras), Argentina se erige sobre un pilar fundamental: su vasto y productivo sector agropecuario. No obstante, para que este motor de la economía siga prosperando, es imperativo contar con una fuerza laboral cualificada y adaptada a las exigencias del siglo XXI. La Educación Agrotécnica, por tanto, no es un mero apéndice de la enseñanza, sino una inversión estratégica que plasme el rol de granero del mundo a supermercado del mundo.

Sin embargo, el panorama actual presenta una dualidad: un sector productivo en constante evolución tecnológica, y una educación agrotécnica que, a pesar de sus esfuerzos, enfrenta desafíos estructurales que amenazan con dejarla rezagada, como una siembra a medio camino.

En primer lugar, la gestión de los equipos directivos y el rol del docente es crucial. Para liderar la transformación, los profesores de las escuelas agrotécnicas requieren una formación

continua y la posibilidad de actualizarse en las últimas tendencias del sector.

El compromiso y la pasión de los profesores, a menudo con recursos limitados, son invaluable, **pero la calidad de la enseñanza debe ser una prioridad estratégica para el Estado y los actores privados.**

Es una tarea que exige una inversión en capacitación, permitiéndoles transmitir no solo conocimientos teóricos, sino también una visión innovadora y emprendedora a sus alumnos como promotores y animadores del medio donde intervienen... SU TERRITORIO.

En segundo lugar, se debe abordar la actualización curricular y tecnológica. El agro ha abrazado la agricultura de precisión, la digitalización y la biotecnología, **pero los programas de estudio no siempre han seguido el mismo ritmo.** Los egresados necesitan dominar herramientas como drones, sensores y software de gestión agronómica, además de comprender conceptos imprescindibles al día de hoy como el de la sostenibilidad, pero también una formación en actividades blandas y ciudadanía que los habiliten para desempeñarse en el mundo del trabajo competentemente y con responsabilidad social. Una educación para el sector transformado en AgroBioIndustrial.

La incertidumbre económica y los vaivenes presupuestarios impactan directamente en las escuelas agrotécnicas, que requieren de una inversión sostenida para mantener y actualizar su equipamiento. La falta de recursos no solo dificulta la modernización de las instalaciones, sino que también limita las prácticas esenciales que forjan las habilidades de los futuros técnicos.

Si el campo argentino aspira a la vanguardia, no puede permitirse que sus escuelas operen con tecnología obsoleta o sin los insumos

necesarios para una formación de calidad.

La Educación Agrotécnica tiene un potencial inmenso para impulsar el arraigo territorial y el desarrollo regional. Al preparar a los jóvenes para oportunidades en sus propias comunidades, se combate la migración hacia las grandes ciudades y se fortalece el tejido social y económico del interior. La vinculación con los productores locales y el apoyo a las iniciativas de los alumnos son la clave para convertir las escuelas en verdaderos polos de desarrollo y emprendimiento rural, creando valor agregado en origen.

Frente a esta imagen que nos devuelve otear el horizonte, la Educación Agrotécnica en Argentina se encuentra en un punto de inflexión: aunque existen numerosos ejemplos de dedicación y excelencia, los desafíos de financiamiento, modernización curricular y capacitación docente son urgentes. La responsabilidad recae en todos los actores involucrados: el Estado, el sector privado y la sociedad en su conjunto. Invertir en una educación agrotécnica de calidad no es un gasto, sino la mejor estrategia para asegurar un futuro próspero, innovador y sostenible para el campo argentino. **Si se atiende esta siembra con el cuidado que merece, la cosecha será, sin duda, un país más productivo, equitativo y enraizado en su propio territorio.**

Como en los 50 años pasados, en estos próximos 50 años, desde FEDIAP manifestamos nuestra disposición y herramientas a nuestro alcance para trabajar con el Estado, Organizaciones de la Sociedad Civil y el Sector Privado **para que la siembra no quede a medio camino.**

Semblanzas de un Director de Escuela Agraria

Leticia Zumárraga, Patricia Buffarini, María Rosa Zuccarelli, Sergio Rumene y Carlos Giner Perea ...

En esta nueva edición de la Revista de FEDIAP, esta columna está escrita por cinco directores y ex directores de Escuelas Agrarias, de diferentes lugares del país, con el objetivo de acompañar a los nuevos docentes, que acepten el desafío de dirigir una escuela de esta modalidad.

Estimado lector:
No queremos dejar una receta, no la tenemos, ni decir cuál es el camino que conviene seguir porque, sin dudas, cada uno será el autor de su propio recorrido. La idea no es hacer un tratado filosófico sobre la educación agraria, sino que, lo que aquí narramos lo hacemos como resultado de haber "caminado

escuela". Nuestra intención es compartir algunas de nuestras experiencias, sobre todo aquellas que fueron forjando nuestra identidad como Directivos de Escuelas Agrotécnicas, para que te diviertas, te distiendas de tus tareas, las tomes si te sirven, o vayas pensando otras que quieras aportar en el futuro, pero, sobre todo, para que: **"NO TE SIENTAS SOLO EN EL CAMINO"**. (...)



NUESTRO ESTILO

Para hablar de estilo, lo primero que haremos es invitarte a que te pongas cómodo... primer detalle importante para quien se va a mover en una EA o en el ámbito rural. Siempre es mejor estar preparado, nunca sabrás qué tarea te tocará cubrir.

Nuestro atuendo se adapta a las necesidades del medio en el que trabajamos por lo cual, si algo nos caracteriza, es la practicidad y eso nos da cierta peculiaridad. Consideramos firmemente que los tacos aguja, o el zapato formal, para el trabajo diario, no son el calzado ideal. Unas zapatillas cancheras pueden ser una opción aceptable y, si te gustan las botas, las de goma son una buena alternativa para no perder de vista: te servirán para los días de lluvia, para protegerte del rocío y para eventuales caminatas en los corrales. Sugerimos sustituir los trajes formales por cómodos chalecos que abriguen el cuerpo, pero dejen los brazos libres. ¡Como accesorio, además

del pañuelo al cuello, recomendamos el perfume, pues éste no sólo colabora enalteciendo la presencia del Director, sino que, también ayuda a sobrellevar los aromas propios de la adolescencia, de la cocina y ni hablar si se te dio por supervisar en un día ventoso o después de una gran lluvia el galpón de los conejos, las ponedoras o el de los cerdos y... justo estaban de limpieza!! Por otro lado, nunca está demás llevar un abrigo. Nuestras escuelas son muy ventiladas, estamos muchas horas allí y a veces, un cambio en la dirección del viento te congela las ideas.

El termo y el mate merecen un apartado especial dentro de nuestra peculiaridad. Ellos son testigos silenciosos de las largas jornadas y momentos de reflexión, sobre todo en los que el Directivo se aboca a **“pensar la escuela”** y rumiar las decisiones.

El aire, el sol, la lluvia son compañeros inseparables de la gestión, al igual que tu vehículo. Él será, más de una vez, el confidente de tus pensamientos, con o sin melodía de fondo. Trasladará alumnos o docentes que llegarán por

primera vez y se quedarán para siempre, llevará las banderas para participar de algún acto lejano, cargará los insumos para la producción, -alimento balanceado, pollitos- baterías, etc.- o los productos para vender - verduras, huevos, embutidos-...

No importa el tamaño, la marca, o el confort que tenga. Llegará el día en que, sin que te lo hayas propuesto, se habrá convertido en parte indiscutible de la escuela y de tu vida profesional. Nobleza obliga, debemos informarte que a veces será saludable bajar del automóvil porque, para quienes desempeñen este cargo será muy importante la actividad física, no sólo porque ella ayuda a descargar tensiones, a la relajación y estimula la creatividad sino también porque es buena reguladora de la masa corpórea... No te olvides que trabajarás rodeado de productos de la huerta orgánica pero también de quesos, dulces, encurtidos, salamines Y... **¿Quién no cedió alguna vez a la tentación de estas exquisiteces, sobre todo con la excusa: “las hicieron los chicos”?**

... “En una tarde común, de una semana común de la EA una alumna entró a la oficina (no teníamos dirección) y me avisó que un señor preguntaba por la directora. Yo lo fui a atender y el señor en cuestión mirándome de arriba abajo, sentenció: “Esperaba ver otra cosa”...

Tal vez mis bombachas de campo, alpargatas y remera de la institución, mis 28 años y cara lavada no reunían el perfil habitual que el vendedor de libros encontraba en las Directoras comunes...

Por eso también cada vez que me sacaba “mi uniforme” o aparecía con una nota de maquillaje, todas mis alumnas preguntaban: ¿tenemos visitas especiales hoy?, ¿va a alguna reunión?

Estos pequeños recuerdos son simples características que compartimos entre Directores de EA, que nos hacen identificarnos con la tarea asumida” ...

Continuará...

ESCUELA AGRARIA SALESIANA “CONCEPCIÓN GUTIÉRREZ DE UNZUÉ”

Esta Escuela Salesiana tuvo su origen en la visión de María Unzué de Alvear quién proyectó instalar bajo la dirección de los sacerdotes Salesianos un establecimiento educativo para los hijos de los puesteros y trabajadores de su estancia San Jacinto, ubicada en Carabelas, Partido de Rojas.

Se inauguró el 19 de abril de 1925, frente al pueblo de La Trinidad sobre la actual ruta provincial 50 que vincula Colón con General Arenales, llevando el nombre de la madre de su benefactora “Concepción Gutiérrez de Unzué”.

Originariamente funcionó el nivel primario, con una matrícula inicial de 95 alumnos. En 1940 se instaura el secundario agrícola de tres años de duración con el título de Mayordomo Rural. En 1960 se inicia el Bachillerato Agrícola y para 1966 se implementa la modalidad de Experto Agropecuario (tres años) y Agrónomo General (tres años). A partir del ciclo lectivo de 1996 se instaura el tema del octavo y noveno grado de la E.G.B para articular con el Polimodal

en Producción de Bienes y Servicios.

El bachiller agrario pone fin al polimodal y viene de la mano de la Tecnicatura el Producción Agropecuaria con 7 años de duración que actualmente tiene la orientación en Agroalimentos.

“Los alumnos, mayormente relacionados con el ámbito rural, reciben una educación integral. La disciplina es justa y equitativa y tiene ese cariz de Familia que distingue a toda la Comunidad Educativa de la Obra de Don Bosco”.

El Proyecto Educativo se caracteriza por:

El criterio preventivo por el cual se hacen propuestas de experiencias positivas de bien; colabora con los adolescentes y jóvenes en el

desarrollo de aquellas actitudes que les permitan superar riesgos y situaciones de peligro; ayudándolos a captar el sentido de su juventud y a vivir en plenitud sus aspiraciones, dinamismos e impulsos.

El ambiente educativo incentiva el protagonismo de los jóvenes, el espíritu de familia, la racionalidad y flexibilidad, el trabajo diario, el esfuerzo concreto, las invitaciones a la creatividad, el clima de alegría para compartir.

La “**presencia-asistencia**” animadora de los educadores que fortalecen sus iniciativas, ofrecen elementos de maduración personal, previenen experiencias negativas y conductas inadecuadas, abren constantemente a una

visión creyente de la vida.

La oferta respetuosa de una experiencia de fe que se caracteriza por el encuentro con Dios en la vida ordinaria, la celebración de la fe y de los sacramentos, la devoción a **María Auxiliadora**, el sentido de Iglesia, la proyección solidaria y misionera de la propia fe. Las propuestas de compromiso cristiano en el cumplimiento del deber, en la solidaridad y en la vida ciudadana.

La celebración de su centenario se realizó el día 25 de Abril con la presencia de autoridades, docentes, familias, invitados especiales, alumnos y exalumnos, en un marco de gran emoción y alegría.-

SEMCIA, UNA PLATAFORMA DE VINCULACIÓN PARA ESTUDIANTES Y DOCENTES

En un contexto donde la innovación y la sustentabilidad son claves para el futuro del agro, Syngenta impulsa su plataforma digital SEMCIA que busca capacitar e impulsar prácticas de agricultura regenerativa, así como también propiciar la conexión entre las instituciones educativas y distintos protagonistas de la cadena agroindustrial



Soy Escuela

Sumate a nuestra red de escuelas transformadoras del agro. Al crear un usuario podrás:

- Conocer y contactar productores de tu comunidad para realizar las prácticas en terreno con tus estudiantes.
- Acceder a formaciones sobre Agricultura Regenerativa, Carbono, Salud del suelo, Tecnología y muchos otros temas.
- Conocer y ser parte de Proyectos educativos y comunitarios

[Regístrate](#)

Conocé la propuesta

[Ver más](#)

Accedé a nuestras capacitaciones

[Ver más](#)

Experiencias en terreno

[Ver más](#)

Preguntas frecuentes

[Ver más](#)

SEMCIA fue lanzada en octubre del 2024 como una evolución del programa "Sembrando Conciencia", iniciado en 2013 por Syngenta con el objetivo de concientizar sobre las Buenas Prácticas Agrícolas. En este sentido la plataforma ha logrado amplificar y potenciar su alcance.

La herramienta actualmente está disponible en Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile y es de uso gratuito. Ofrece capacitaciones virtuales, seminarios, prácticas profesionales, impulsado temas como: buenas prácticas agrícolas responsables y sustentables, biodiversidad, salud del suelo, carbono y tecnología. Además de la formación técnica, vincula a los estudiantes con experiencias en campo y proyectos colaborativos entre escuelas, productores, empresas, distribuidores y organismos del sector.

Desde sus inicios, ha capacitado a más de 2100 usuarios en los países en los que se ha impulsado, creando una red que promueve la innovación y la adopción de buenas prácticas, con la visión de sembrar hoy las bases de un sector más sustentable.

Guillermo Delgado, Head de Sustentabilidad LATAM de Syngenta, resalta: "La prosperidad rural es un eje clave en nuestra estrategia global. Con SEMCIA buscamos conectar a futuros líderes agrícolas con productores y distribuidores

que son el motor del sector". Y añade que "la educación y la vinculación comunitaria son esenciales para construir un agro más sustentable y resiliente".

Para Delgado, la plataforma es una herramienta clave de transformación en un contexto donde el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la necesidad de aumentar la productividad responsable son desafíos ineludibles.

En nuestro país, SEMCIA cuenta ya con 1900 usuarios, incluyendo estudiantes, docentes, productores, distribuidores y colaboradores. Se han desarrollado alianzas estratégicas con instituciones como INET, FEDIAP, Aapresid, consolidándose como un referente en capacitación agrícola, participando en congresos regionales y nacionales, promoviendo concursos y acciones que permite la comunicación permanente y conjunta con escuelas agrotécnicas del país, para aportar conocimientos y actividades específicas para este público.

En Paraguay, desde su lanzamiento en marzo de 2025, la plataforma sumó 67 usuarios. Además Syngenta ha colaborado con el programa Jóvenes Conectados, del Ministerio de Educación y Coursera, que capacitará a estudiantes de bachillerato en nuevas habilidades y formación profesional. Además, a partir de esta alianza, alumnos de distintas escuelas estarán visitando en Syngenta 365, un espacio interactivo donde podrán realizar

experiencias prácticas y capacitaciones.

En Uruguay, también se inició en marzo de 2025 y cuenta con docentes y colaboradores como usuarios activos. Es de destacar que junto con el Ministerio de Ambiente de dicho país, Syngenta realizó un contenido específico sobre Biodiversidad local, que está disponible en la plataforma.

En el caso de Chile, SEMCIA fue lanzada en agosto con una campaña en medios y un evento que convocó a más de 500 estudiantes. A través de la colaboración con SNA Educa proyecta ampliar su alcance y fortalecer la formación de nuevas generaciones comprometidas con un agro sustentable.

Guillermo Delgado reafirma el compromiso de Syngenta: "Queremos que SEMCIA sea un referente regional en formación agrícola y sustentable, generando impacto real en comunidades rurales y en la educación técnica". La visión de la compañía es ampliar contenidos, incorporar nuevas tecnologías y fortalecer redes colaborativas para seguir transformando el sector desde la educación.

Así, SEMCIA representa una apuesta de Syngenta por el futuro agrícola, donde el conocimiento, la colaboración y la responsabilidad de todos los eslabones de la cadena, siembran un presente y un futuro más sustentable y prometedor para todos.-

¿Quiénes somos Las Chicas del Agro y qué hacemos en las escuelas secundarias?



Las Chicas del Agro somos una Asociación Civil sin fines de lucro cuyo propósito es inspirar, integrar y acompañar a más mujeres en el ámbito de la agroindustria. Nacimos con la convicción de que este sector es mucho más que producción primaria: abarca ciencia, tecnología, innovación, sustentabilidad, energía, investigación y, sobre todo, personas que trabajan día a día para alimentar al mundo de manera responsable.

Nuestra comunidad está conformada por mujeres provenientes de diversos perfiles profesionales: ingenieras, productoras, docentes, investigadoras, emprendedoras, técnicas, comunicadoras y estudiantes. Todas compartimos un compromiso común: abrir caminos y generar oportunidades para que más mujeres y jóvenes puedan desarrollarse en este ecosistema.

Dentro de nuestras líneas de acción, un eje prioritario es el trabajo con escuelas secundarias. Entendemos que la etapa escolar es decisiva, ya que es allí donde los y las adolescentes comienzan a proyectar su futuro personal y profesional. Por eso, acercamos propuestas educativas que buscan acompañar a los estudiantes en su proceso de autodescubrimiento y en la exploración de las múltiples oportunidades que ofrece la agroindustria.

Nuestras actividades en las instituciones educativas se caracterizan por ser dinámicas y participativas. No se trata de clases expositivas, sino de espacios de intercambio y reflexión, donde los jóvenes pueden:

- Reconocer sus habilidades y fortalezas.
- Identificar motivaciones e intereses personales.
- Conocer referentes del sector agroindustrial que comparten su trayectoria y experiencias.
- Derribar estereotipos de género aún presentes en la industria.
- Explorar la diversidad de roles, carreras y oficios vinculados al agro.

A través de talleres de autoconocimiento, dinámicas grupales y testimonios de mujeres que trabajan en el sector, buscamos que cada estudiante se lleve una convicción fundamental: el camino educativo y laboral no es lineal, existen múltiples trayectorias posibles, y la agroindustria ofrece espacios para todas las personas que deseen formar parte de ella.

Al mismo tiempo, entendemos que la articulación con los equipos docentes y directivos es clave. Por eso, cada propuesta se dialoga con las instituciones, adaptándonos a las particularidades de cada escuela, región y grupo de estudiantes. Nuestra intención es ser un complemento al trabajo que los educadores realizan a diario, ofreciendo herramientas que amplíen la mirada de los jóvenes sobre su futuro.

En síntesis, nuestra misión en las escuelas secundarias es sembrar curiosidad, fortalecer la confianza personal y visibilizar oportunidades de desarrollo en un sector que resulta estratégico para el país y que requiere de nuevos talentos, especialmente de más mujeres jóvenes.

Estamos convencidas de que cuando una estudiante descubre que puede ser ingeniera agrónoma, investigadora en biotecnología, técnica en maquinaria agrícola, emprendedora de alimentos o líder de proyectos sustentables, no solo transforma su propio futuro, sino también el de toda la comunidad.

Las Chicas del Agro trabajamos para que ese descubrimiento ocurra en las aulas, de la mano de las instituciones educativas, generando un impacto positivo y duradero en las próximas generaciones. -

100 AÑOS DE EDUCACIÓN AGROPECUARIA EN FAMILIA Y COMUNIDAD

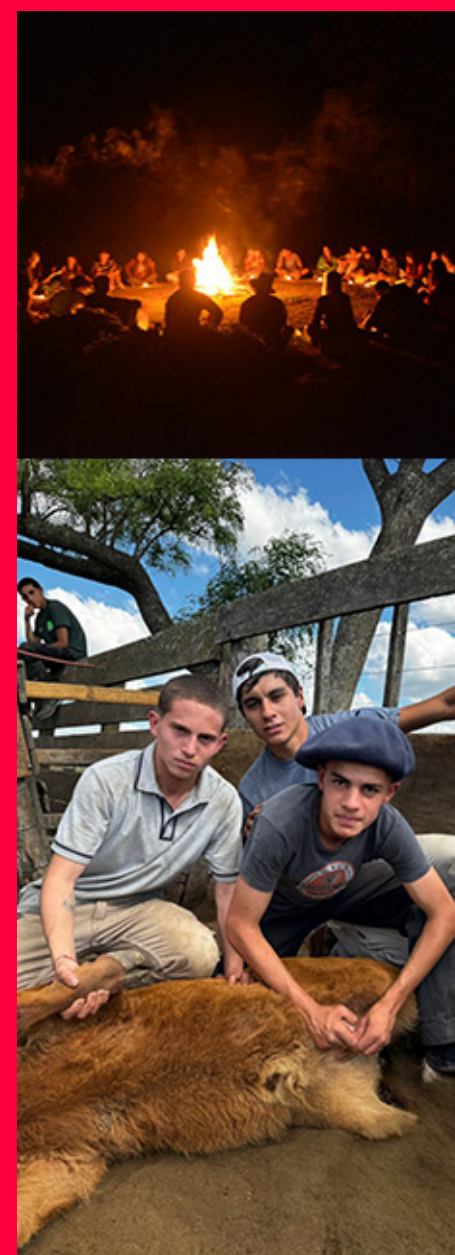
En el centro de la provincia de Buenos Aires, en el Cuartel XII de la localidad de Del Valle, partido de 25 de Mayo, se encuentra, desde hace cien años, la Escuela Agrotécnica Salesiana “Carlos M. Casares”

En palabras del padre José Vepignani... *“Esta fundación coincide con el cincuentenario de la llegada de los hijos de Don Bosco a la Argentina, y con esta escuela agrícola se corona la serie de cien establecimientos de la misma obra en esta generosa República (sesenta de salesianos y cuarenta de las hijas de María Auxiliadora)”*.

La apertura de esta casa salesiana, donada por doña **Concepción Unzué**, -viuda de don Carlos María Casares a cuya memoria dedicó esta fundación-, para la educación agrícola, principalmente, de los hijos de sus puesteros y empleados. Constaba de poco más de mil hectáreas, más la escuela y una hermosa capilla ya construidas, de estilo colonial con capacidad para 100 alumnos internos.

Como toda empresa que se inicia, no todo fueron rosas. Al inicio se presentó un solo alumno y, más tarde, se debió modificar el plan de estudios ya que casi la mitad de los primeros 23 alumnos llegados, no sabían leer. Esto los llevó a cambiar, por breve espacio de tiempo, la currícula, debiendo dar a conocer las primeras letras para luego llegar a la enseñanza propiamente agraria.

Estas dificultades no desanimaron a los sacerdotes, hermanos coadjutores y aspirantes, quienes con entusiasmo, amor y confianza en **María Auxiliadora** hicieron crecer el establecimiento siguiendo su vocación salesiana de convertir cada espacio en casa, donde los jóvenes más vulnerables pudieran gozar del espíritu de familia; en parroquia, donde conocer y amar las verdades de la fe, en patio, donde



crecer en la alegría a través del juego, la música o el deporte y, en escuela, donde cada uno madurara como ser humano a partir de los conocimientos adquiridos, formando técnicos capaces de presentar iniciativas laborales o insertarse en el mundo universitario con excelentes resultados.

Actualmente, la comunidad educativa busca captar, a través de su relación con **María Auxiliadora**, lo que Dios puede obrar en el corazón de cada joven, para formarlos como *“buenos cristianos y honrados ciudadanos”*. En la búsqueda de respuestas para la juventud de hoy, siendo testigos de los cambios sociales, culturales y tecnológicos que han transformado al país, se trabaja por la educación agrotécnica con la mirada puesta en las nuevas tecnologías, sin descuidar el proceso educativo de cada alumno,



dado que es una escuela inclusiva en la que las disparidades de aprendizaje se abordan con mucho empeño.

Aunque el centenario de la **EAS “Carlos M. Casares”** es una fecha para celebrar con orgullo, el verdadero legado de esta institución está en su capacidad para seguir evolucionando. Con un futuro lleno de promesas y desafíos, la escuela continúa comprometida con la formación integral de los futuros técnicos, preparándolos para los retos del siglo XXI y manteniendo viva la esencia de su misión educativa. Tal es el compromiso, que pasan generaciones de familias que confían en la educación agrotécnica brindada por la escuela, además de empresas, que se lanzan a capacitar a los alumnos para acompañar en la búsqueda continua de excelencia y calidad educativa.-

ESTAR CERCA NO ES ESTAR PRESENTES

Yesica L. Sosa - Psicóloga Mat. 15623 (Docente del I.M.M.)

La adolescencia hoy nos enfrenta a una paradoja inquietante: nunca hubo tantas pantallas, tantos estímulos, tantos modos de estar “conectados”, y, sin embargo, se multiplican los jóvenes que transitan su vida en soledad. Mientras los vínculos virtuales se expanden sin pausa, los espacios de encuentros cara a cara parecen desvanecerse, esos que verdaderamente sostienen.

¿Qué les ofrecerá la tecnología que logra cautivarlos con tanta

intensidad? Quizás lo que encuentran en esas pantallas, la inmediatez, la disponibilidad constante, la ilusión de pertenencia, es precisamente aquello que justamente no hallan en el encuentro humano. La pregunta, entonces, no es sólo por qué necesitan estar conectados tanto tiempo, sino qué posibilidades no estamos brindando los adultos en los espacios de encuentro real. Y conviene reconocer algo más: esa fascinación por lo virtual no es únicamente obra de los jóvenes. También es fruto de los adultos que, con cierta ingenuidad, presentamos ese mundo como territorio indispensable.



“No basta con estar cerca, es necesario estar presente”. Con la palabra y con la escucha, con gestos y silencios, para orientar y también para correrse a tiempo, confiando en que ese joven podrá desplegar su propio camino.



Fuimos quienes les enseñamos que sin esas herramientas no habría lugar en la sociedad, y ahora nos sorprende advertir los riesgos y las sombras de aquello mismo que promovimos. Lo que presentamos como herramienta esencial hoy se revela también como espacio de peligro.

La adolescencia no puede reducirse a una edad fija ni a etapas rígidas: es un territorio móvil, siempre en transformación, marcada por cambios históricos y socioculturales. Nunca fue un tránsito sencillo; siempre estuvo habitado por emociones intensas y cargado de interrogantes. En ese marco, la soledad contemporánea se vuelve un desafío más en un tiempo ya complejo, y la presencia adulta se torna decisiva.

Estar presentes no es únicamente garantizar un abrigo o una comida, sino ofrecer un modo de mirada. Una mirada que no se reduce a la función del ojo, sino que devuelve lo más profundo: reconocimiento,

valor y la invitación a existir en el deseo de otro. Miradas que sostienen, reconocen y acompañan. Interesante pensar: ¿Qué devuelven nuestras miradas?

En los últimos años se multiplican las consultas de adultos que, bajo diferentes formulaciones y diagnósticos, interrogan: ¿qué hacer con los jóvenes? A menudo, lo que inquieta no es una conducta “extraña”, sino simplemente el modo en que la adolescencia se despliega, con sus búsquedas, contradicciones y desafíos. Frente a la incertidumbre, los adultos suelen reclamar soluciones rápidas, como si existiera una respuesta mágica capaz de ordenar la intensidad de ese tiempo vital.

Pero lo que los jóvenes necesitan no son respuestas inmediatas, sino algo más sencillo y al mismo tiempo más profundo: una presencia. Una compañía que no se agote en el control o la exigencia, sino que se traduzca en estar ahí,

en sostener aun cuando no se esté físicamente cerca, en acompañar incluso en silencio. En medio de esta revolución tecnológica, lo verdaderamente necesario es la cercanía. Una cercanía que no siempre tiene respuestas, pero intenta asegurar que no deberán buscarlas en soledad.

En este marco, se vuelve fundamental subrayar: no basta con estar cerca, es necesario estar presente. Con la palabra y con la escucha, con gestos y silencios, para orientar y también para correrse a tiempo, confiando en que ese joven podrá desplegar su propio camino.

Acompañar sin invadir, sostener sin sofocar, enseñar sin imponer. Hacerles saber que existe un mañana posible, que no todo se reduce a pérdidas, que el deseo- ese motor vital- puede renacer en el encuentro con un adulto capaz de estar, mirar y escuchar.

Vienen a la memoria las palabras de Khalil Gibran cuando decía que los

hijos son flechas lanzadas desde el arco de la vida. Esa imagen se extiende más allá de la crianza: alcanza a todos los que acompañamos procesos de crecimiento. Los jóvenes son esas flechas que intentan buscar su vuelo propio, con dirección y fuerza únicas; los adultos somos el arco que los impulsa. Nuestro papel no es retener ni dirigir según nuestras expectativas, sino sostener con firmeza, orientar con cuidado y, llegado el momento, apartarnos para permitir que vuelen hacia su horizonte.

Así, la presencia adulta se vuelve imprescindible: ellos necesitan sentir que, aunque el camino lo dibujen solos, no vuelan en soledad. Que siempre habrá una presencia que confíe, que celebre su avance y los impulse a desplegar sus alas. El arco no acompaña la flecha en su viaje, pero le deja una huella invisible: la certeza de haber sido lanzada con cuidado, con confianza y con amor.

EFAS, “UNA ALTERNATIVA REAL PARA EL MEDIO RURAL”

Las **EFAs (Escuelas de las Familias Agrícola)**, como lo indica su nombre son escuelas creadas con la intención de asistir a la formación de los chicos del medio rural. Nacieron en Francia en la década de 1930 y posteriormente se diseminaron por el mundo.

Este movimiento llega a la Argentina alrededor de 1970, creándose **la primera E.F.A. del País** en la localidad de **Moussy**, cercana a la ciudad de **Reconquista**. En los años siguientes se fundaron más de 85 escuelas en las provincias de **Santa Fe, Misiones, Buenos Aires, Córdoba, Corrientes, Chaco, Formosa, Santiago del Estero, Salta**.

Las **EFAs** funcionan con un sistema denominado de Alternancia, en donde los educandos alternan un periodo de tiempo albergados en la escuela y un tiempo similar en sus hogares. Es decir, los alumnos correspondientes a un ciclo permanecen en la escuela durante una o dos semanas, depende de cada escuela el tiempo de alternancia a implementar, a excepción del sábado y domingo, en el que reciben no sólo formación académica sino que también conviven en un ámbito basado en valores cristianos y el otro ciclo en sus hogares. En la siguiente semana los alumnos de ese ciclo vuelven a sus hogares y ahí llevan variadas actividades para realizar.

Podemos definir a las **EFas** como una Asociación de Familias, que buscan solucionar una problemática común. Potenciar el Desarrollo Local a través de actividades de formación, principalmente para jóvenes, sin excluir a los adultos. A lo largo de los años las **EFAs** fueron pasando por diferentes planes de estudios, acordes a la jurisdicción a la que pertenecían.

En el caso particular de la provincia de Corrientes, en el año 1986, nace en **San Miguel la**



EFA Ñan de Roga con muchas dificultades; pero fue la levadura que solidariamente dio origen a las **18 EFAs** que hoy forman a **Federación EFAs del Taragüí**, hoy en Corrientes, todas las **EFAs son Técnicas** y emiten el Título de **“Técnico en Producción Agropecuaria”**. Sumado a esto, podemos mencionar que, si bien se avanzó desde la Jurisdicción con la implementación y desarrollo del plan de estudio teórico, nunca estuvieron los recursos para el desarrollo de las prácticas del mismo, y todo lo que se realiza en este sentido (Prácticas Profesionalizantes, viajes de estudio, visitas a empresas, concursos, pasantías, olimpiadas, charlas, cursos, desarrollo de entornos formativos, etc.) se hace con esfuerzo propio de cada institución a través del aporte de las familias o de la comunidad que colabora con diferentes beneficios. En esa línea, la mayoría de los docentes de 6° y 7° año, dictan sus clases Ad Honorem, y también faltan reconocer varios cargos correspondientes a las plantas funcionales acordes al PEI. Para ello, se vienen trabajando varias propuestas como un proyecto de Ley de Escuelas de Alternancia que contemple las particularidades de las **EFAs**, se han solicitado audiencias, encuentros y variadas acciones para tratar de sanear la situación, sin obtener respuestas por parte de las autoridades competentes desde hace más de una década.

Como actividades integradas de las **EFAs** se realizan las estudiantinas, los intercambios de alumnos para las prácticas profesionalizantes en áreas o entornos que no existen en sus escuelas o zona. Para el mes de febrero del 2026 se está organizando un seminario provincial con el fin de analizar la situación de las escuelas y proyectarnos con nuevas estrategias de cara a la nueva gestión estatal que comenzará en diciembre.-

PARTICIPACIÓN DEL CEA DE CHOLILA (CHUBUT) EN EL CONGRESO DE AAPRESID

En el marco del concurso de SEMCIA que organizara Aapresid y Syngenta, un grupo de tres alumnos de 7^{mo} año del Centro Educativo Agrotécnico “Valle de Cholila” de la provincia de Chubut, asistieron al congreso de Aapresid que se realizó en el predio de la Sociedad Rural de Palermo, acompañados por su docente de prácticas profesionalizantes Prof. Benoit Andrieu. El objetivo era participar en un panel de investigación en el que presentaron su proyecto **“el efecto de bioles en base a microorganismos de montaña en cultivos de rabanito”**, elegido junto al de otras cuatro escuelas

La mayor limitante para realizar estas experiencias siempre es lo económico y financiero. Traslados, hoteles, comida, son muchos los gastos extras que se acumulan. En esta oportunidad, el viaje pudo realizarse gracias a la colaboración de la escuela, la Fundación Cruzada Patagónica, y el aporte de Syngenta y Aapresid. Hacer este tipo de viajes es muy significativo y provechoso para los chicos en distintos aspectos, ya sean técnicos o de desarrollo personal. Hasta resulta difícil decir cual es más importante o relevante. Muchas veces lo que representa a nivel personal para ellos, es mucho más valioso que lo técnico que se pueden llevar.

Según el relato de los propios protagonistas...

En las cuestiones más técnicas, poder participar de este tipo de eventos extremadamente profesionales permitió a los alumnos ver otras realidades productivas que no conocían, vivenciarlas, fortale-

cerla integración. Esto los enriquece enormemente. Pudieron visualizar por ejemplo, que el proyecto en el que ellos trabajaron es parte de una realidad productiva, que **“bio-insumos”** es una línea de trabajo general del sector agropecuario.

Además, llegando a la exposición se encontraron con un montón de stands de Drones aplicados al agro. Pudieron verlos en acción, vieron como se regulaba el vuelo, las capacidades que tenían los equipos. Una realidad que en la escuela sólo podían ver en videos o por comentarios del profesor, dado que no cuenta con tanta variedad de avances.

Desde el punto de vista humano o personal, el impacto del viaje fue aún mayor. Por ejemplo, las chicas nunca habían tomado un avión, no conocían Buenos Aires ni habían estado en un hotel, donde pasaron la primera noche sin luz porque no sabían encenderla con la tarjeta. Se sorprendieron en el congreso por la calidez de la gente, que se tomaban el tiempo para explicarles, preguntando de donde venían, felicitándolos por el proyecto. También recorrieron las calles de

Buenos Aires, vivenciaron su movida, visitaron el teatro Colón, el Cabildo, convirtiéndose en una experiencia reveladora por lo que habían aprendido o sabían de ella. Pero también conocieron otra versión menos simpática como un taxista **“mala onda”** o una marcha en la Casa Rosada, debiendo adaptarse a la situación. Todo eso es casi más valioso que lo técnico, pero precisamente es lo técnico lo que lo posibilita.

Representar a la escuela, tener que prepararse para una presentación ante un público desconocido, en un contexto muy formal, los hizo sentirse valorados, los incentivó a hacerse responsables de su propio recorrido, generando compromiso. Para la mayoría fue un antes y un después. No sólo por el brillo en los ojos que les generó la experiencia, sino también porque los ubicó en el mapa, en el sentido de que ellos sienten que son parte, no sólo de un pueblito de la Patagonia, son parte del sector agropecuario, de un país y que, lo que aprenden en la escuela, no está fuera de contexto, sino que está situado dentro de un contexto local, regional pero también nacional.-



ALUMNOS DE PAMPA DEL INFIERNO (CHACO) VISITARON LA EXPOSICIÓN RURAL DE PALERMO

Los alumnos de 5to y 6to año de la Unidad Educativa N°39 “Virgen de Itatí” de Gestión Privada, de la localidad de Pampa del Infierno, Chaco, también abrieron las tranqueras de la escuela en busca de nuevos aprendizajes



Realizaron un viaje de estudios en el que, si bien el destino final era la **Exposición Rural de Palermo**, recorrieron parte de las provincias de Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires, Entre Ríos y Corrientes, acompañados por docentes de diferentes áreas. Según palabras de **Ricardo Arcieri** -técnico

agropecuario y profesor responsable de la organización del viaje-, “lo más destacable y lo que más satisfacción le produjo fue ver el asombro de los chicos en cada lugar que visitaban, aunque tenían conocimiento previo de los mismos dado que habían investigado durante un año sobre ellos. Su deseo es que este tipo de experiencias

puedan seguir realizándose en su escuela y que puedan replicarse en otras, de modo regular y como un proyecto institucional. Los chicos aprenden mucho, ven cosas nuevas, algunas que quizás no vuelvan a ver nunca más en sus vidas. Darles esa oportunidad desde la escuela es altamente valorable”.

Mejor control, mayor rinde.

ATANOR®





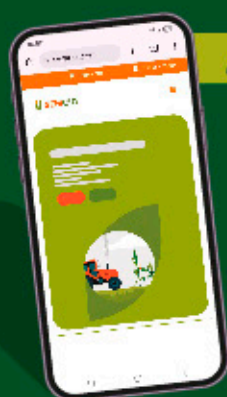
Sumate a la red de vinculación
entre empresas, productores y escuelas para
impulsar un futuro innovador y sustentable



Preparemos a los jóvenes
para los nuevos desafíos del agro



Regístrate en
www.semciar.com



¡Sumate a la red de colaboración para la prosperidad rural!



Participá en cursos y charlas sobre innovación digital, sustentabilidad y habilidades del sXXI.



Sumá a tu escuela y a tus estudiantes.



Vinculate con empresas de tu región y certificá las prácticas.